

El Murcia perdió dos puntos

Un gol de Nano en el minuto 96 convirtió la victoria en un empate
Luis García, de penalti, había adelantado al equipo grana

AT. DE MADRID

1-1

REAL MURCIA

EL PARTIDO

Alineaciones

► **At. Madrid:** Sergio Aragones; Aguilera (Paunovic, m.76), Simeone, García Calvo, Sergi; Jorge, De los Santos (Ortiz, m.63), Ibagaza, Nano; Nikolaidis (Arizmendi, m.63), Fernando Torres.

► **Real Murcia:** Bonano; Loeschbor (Cuadrado, m.46), Hurtado, Azkarate; Valera, Richi, Acciari, Sebas (Gancedo, m.38), Carreras; Luis García (Jensen, m.78), Esnaider.

Los goles

► **0-1:** m.55: Luis García, de penalti.
► **1-1:** m.95: Nano, de golpe franco.

El árbitro

► Fernando Carmona Méndez (Comité extremeño). Expulsó al local Jorge, por insultar a un asistente (m.83). Amonestó a los visitantes Acciari (m.45), Cuadrado (m.47), Gancedo (m.75), Valera (m.75)

El estadio

► Partido de la vigésima séptima jornada de la Liga de Primera División disputado en el estadio Calderón ante unos 35.000 espectadores, que despidieron con una pitada a su equipo

LO MEJOR

Jugar sin presión

El Real Murcia dio toda una sensación de equipo. Sin los agobios de otros encuentros, el revolucionario equipo de Toshack jugó con tranquilidad, sin prisas y aunque llegó poco, lo hizo con absoluta eficacia, ya que de tres ocasiones materializó una, que fue el penalti que Luis García transformó en el primero gol del partido.

LO PEOR

El gol al final

Como ya ha sucedido otras veces en esta misma Liga, el Real Murcia encajó al final el gol que le birlaba dos puntos que había merecido de sobras. Fue una lástima porque de esa forma el Murcia se quedó sin conseguir su primer triunfo fuera de casa en lo que va de Liga.

LA VERDAD MADRID

Un gol de golpe franco de Nano, en el minuto 95, evitó al Atlético una derrota sonrojante ante el Murcia, un colista que dejó escapar en el último segundo la que iba a ser su primera victoria como visitante.

Atlético y Murcia ofrecieron un triste encuentro, entre dos equipos que parecen resignados a cumplir unos objetivos mínimos, súbitamente rebajados.

Casi se ha resignado, el equipo de Gregorio Manzano, a luchar por un puesto en la Copa de la UEFA, ante la apabullante marcha del Barcelona, y casi ha aceptado el descenso el rival, cuyo técnico, el galés John Toshack, ha abierto el camino a los jóvenes, por si se puede aprovechar el final de temporada para cuadrar una plantilla de futuro.

Fue un ejercicio de impotencia, porque el empate no le evitó al Atlético una gran bronca de su afición y desespera más aún a un equipo murciano que desaprovechó la mejor ocasión posible para recuperar el ánimo.

Apenas hubo nada destacado en una mediocre primera parte, en la que al Murcia le bastó con acumular jugadores junto a su área para anular el ataque rojiblanco.

Ni el argentino Ariel Ibagaza conectó con Fernando Torres, ni Jorge Larena que partió como interior derecho pero acabó comiéndole terreno a Caño, ofre-



NOVELES. Nano y Valera pugnan por la posesión del balón. / EFE

ció más opciones al centro del campo.

Al Atlético se le apagaron las luces en cuanto llegó al área murciana y fue incapaz de crear más peligro que un remate al poste del griego Demis Nikolaidis (m.13).

Lejos de aliviar sus problemas tras el descanso, el Atlético se encontró metido en un lío al comienzo del segundo tiempo, cuando el Murcia despertó guiado por el argentino Leonel Pipa Gancedo.

Se hizo Gancedo con el centro del campo y el equipo de Toshack comenzó a crear peligro. Avisó, primero, el argentino Juan Eduardo Esnaider, con un flojo remate desde el área pequeña, y Luis García se encontró, poco después, con una oportunidad inesperada; la posibilidad de adelantar a su equipo desde el punto de penalti (m.55).

Al Atlético, que había podido adelantarse dos minutos antes con un remate de cabeza de Sergi Barjuán que rechazó el larguero, le visitaron todos sus fantasmas, porque Luis García no desperdició el penalti que había cometido sobre él Diego Simeone.

En desventaja frente al colista, Manzano rebuscó en su banquillo la forma de cambiar el signo del encuentro y, a la desesperada, pobló el campo de jugadores ofensivos, con la entrada del joven Javier Arizmendi y del serbio Veljko Paunovic. Pero no aumentó sino la impotencia de un equipo sin rumbo, que volvió a encontrar la salvación a balón parado, gracias a un disparo de Nano.



VIEJOS AMIGOS. Sergi y Bonano se saludan recordando los tiempos en que ambos militaban en el Barcelona. / IGNACIO GIL